

# Faro

## SOBRE



Esta ciudad se desarrolló y ganó importancia en el período romano. Entonces era conocida como Civitas Ossobonensis y sus límites se extendían hasta la actual ciudad de Tavira, abarcando varias villae con actividades específicas industriales, rurales y marítimas. Este pasado histórico se constata por los hallazgos procedentes de excavaciones arqueológicas en la ciudad, que podemos ver en el Museo Arqueológico Infante D. Henrique y en las Ruinas de Milreu, situadas en los alrededores de Faro.

En el s. IX, la localidad es llamada Santa Maria Ibn Harun, que era el nombre de la familia árabe que gobernaba estos territorios. El topónimo dará origen al actual nombre Faro. Durante el dominio musulmán, la práctica del culto cristiano estuvo permitida, lo que explica la permanencia de "Santa Maria" en el nombre. Además de los restos arqueológicos de este período, la puerta Árabe (integrada en el Arco da Vila) nos recuerda una de las entradas en el núcleo amurallado, denominado Vila-Adentro.

Vila-Adentro fue conquistado definitivamente por los cristianos el año 1249, durante el reinado de D. Afonso III. En esa época se construye la Sé Catedral en el espacio que ocupaba la antigua Mezquita y se refuerzan las murallas, señales del nuevo dominio.

En el s. XVI, Faro se convirtió en un importante polo comercial en el Algarve, manteniendo esa función durante los siglos siguientes. Fue elevada a ciudad en 1540 para que fuese sede de Obispado, que hasta entonces se encontraba en Silves. Gran parte de los monumentos religiosos de Faro datan de esa época, reflejándose la riqueza económica en la Iglesia de la Misericórdia y en los conventos de São Francisco, de Nossa Senhora da Assunção (adaptado a Museo Arqueológico Infante D. Henrique), de Santiago Maior y de Santo António dos Capuchos.

En el s. XIX, Faro fue reorganizada administrativamente centralizando los poderes regionales y se convirtió en una de las ciudades más importantes del Algarve. La nobleza y la burguesía construyeron sus casas palaciegas y las familias con más recursos también construyeron sus segundas residencias en los alrededores, entre las que se encuentra el Palacio de Estói, impresionante por su belleza.

Además del patrimonio arquitectónico ya mencionado, un paseo por Faro debe incluir una visita en familia al reciente Centro Ciencia Viva, un interesante espacio dedicado a los más pequeños.

En los alrededores de la ciudad, cabe destacar la belleza del Parque Natural de la Ría Formosa.